

Las Comisiones de exposición y debate son organizadas en torno a las temáticas del Congreso y se organizan de la siguiente manera:

- Nuevas Tecnologías: Entornos Digitales. Redes Sociales y Vínculos interactivos.
- Creatividad en el Aula: Proyectos áulicos innovadores. Vínculos con la comunidad.
- Recorrido vocacional: Dinámicas Preuniversitarias. De la incertidumbre a la vocación.
- Comunicación Institucional: Experiencia y Proyectos.
- Nuevos Lenguajes: Lenguajes audiovisuales, escénicos, artísticos y multimediales.

Sin duda, 'Interfaces en Palermo' es el ámbito de encuentro y reflexión entre profesores, autoridades, profesionales y profesores de otras instituciones de nivel medio y superior que permite la creación de un espacio único y anual 'entre colegas' que abre las puertas de la Facultad para el análisis, exposición y visibilidad del proyecto pedagógico institucional en el ámbito del diseño y las comunicaciones.

Referencias bibliográficas

- Schwarzbach, Vanesa (2009) *Programa ColegiosDC*. Reflexión Académica en Diseño y Comunicación
- Schwarzbach, Vanesa (2010) *Nuevas acciones del Programa ColegiosDC*. Reflexión Académica en Diseño y Comunicación

Abstract: The following reflection is a journey in which the history of the faculty teaching in the fields of design and communication approaches the high school level and the actions of ColegiosDC program giving a unique tour of linking professionals in middle and superior level what we call Congress of Creativity, Design and Communication 'Interfaces in Palermo'. It is an invitation to know how and why we are positioned as the only forum for analysis, training and advice to the middle level.

Key words: DC Colleges - media education - Interfaces Congress - College prep course.

Resumo: A seguinte reflexão é um percurso no qual a história pedagógica da Faculdade nos campos do design e as comunicações se aproxima ao âmbito preuniversitário e às ações do Programa ColegiosDC dando início a um percurso único de vinculação entre profissionais de nível médio e superior no que chamamos, Congresso de Criatividade, Design e Comunicação 'Interfaces em Palermo'. Um convite a conhecer como e porquê estamos posicionados como único espaço de análise, capacitação e consultoria para o Nível Médio.

Palavras chave: Colégios DC - educação média - preuniversitário - Congresso Interfaces.

(*) **Vanesa Schwarzbach:** Licenciada en Relaciones Públicas (UADE). Realiza Actividades en el Departamento de Interesados y Colegios DC.

Vocabulario controlado de las palabras clave para Diseño y Comunicación

Virginia G. Suárez (*)

Fecha de recepción: julio 2012
Fecha de aceptación: septiembre 2012
Versión final: noviembre 2012

Resumen: Los lenguajes documentales son herramientas para la indización, estructuración, organización y consulta de la información en sistemas para el almacenamiento y difusión de documentos. Se caracteriza y se presenta un vocabulario controlado para facilitar la recuperación y control de descriptores de contenidos en el contexto de la producción textual de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Palabras clave: Indización - vocabulario controlado - lenguaje documental - clasificación - taxonomía - ontología - glosario especializado - tesoro - folksonomía - Tesoro.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 96]

Antecedentes

Uno de los vehículos destacados donde circulan las comunicaciones es la *World Wide Web* de Internet. A través de la misma se puede encontrar información y transmitir temas variados mediante textos escritos, documentos gráficos y audiovisuales en un formato electrónico. Existe un número importante de usuarios, sean privados o de organizaciones, que utilizan la red de manera habitual y que lo hacen con diversas intenciones, tales como, comunicar mensajes, realizar transacciones comerciales, difundir publicidades de productos y de servicios, par-

ticipar sobre sus iniciativas, ideas, opiniones así como intercambiar información y conocimientos.

Esta difusión y transmisión universal de documentos de manera instantánea es una realidad diariamente verificable y una actividad altamente presente en la vida cotidiana, laboral, académica y científica debido al desarrollo de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). Un aspecto interesante para las comunidades científicas, académicas y empresariales es la capacidad de estas tecnologías para difundir y obtener conocimientos a través de servicios electrónicos de in-

formación bibliográfica y repositorios de documentos electrónicos, debido a que las bibliotecas y centros de documentación utilizan Internet como un instrumento más para realizar sus tareas y servicios. Es así que crean páginas web para dar a conocer a los usuarios los servicios que prestan, poner en red un sistema de consulta de catálogos y facilitar la comunicación directa con el usuario a través del correo electrónico.

Tener la posibilidad de acceder de manera electrónica a las referencias bibliográficas y a los repositorios de documentos digitales agiliza la difusión de la información, no requiriendo la presencia de los usuarios en el centro de documentación para leer o descargar los documentos completos. Una manera de aproximarse a estos documentos es a través de la utilización de índices de palabras clave. Sin embargo, estas herramientas presentan problemas de representación de la información ya que, al no tener herramientas de control del vocabulario, generan inconvenientes relacionados con la sinonimia, polisemia, falta de conexión entre términos relacionados, términos vacíos de significado, incorrecta sintaxis y ortografía (Laguens García, 2006).

En cualquier herramienta de búsqueda y recuperación de información la inclusión de un término en un índice está justificada cuando es de interés del usuario que utiliza el servicio. Para ello los términos que han de obtener deben representar sus intereses concretos y las búsquedas deberán estar asistidas por algún procedimiento de ayuda referencial. Crear directorios organizados por temas que asistan al usuario en la búsqueda y visualización de recursos electrónicos en la web implica la necesidad de sistematizar, de una manera coherente, los contenidos de los documentos mediante el control del vocabulario en un sistema de recuperación de información. Se denomina lenguaje de indexación o indización a una lista de términos o notaciones que pueden ser utilizados como punto de acceso en un índice para la recuperación de información; principalmente se trata de un conjunto de términos y de técnicas que plantean las relaciones entre ellos en un sistema con la finalidad de dar descripciones de índices.

Entre los objetivos de generar un vocabulario para la recuperación de información se encuentran, por un lado, facilitar la representación de la materia de interés para evitar la dispersión de los elementos relacionados, agrupando sinónimos, cuasi sinónimos y planteando la distinción de los homógrafos, y por otro lado, facilitar una búsqueda amplia sobre una materia enlazando los términos con relaciones paradigmáticas o sintagmáticas. Se puede decir que la indización es más segura cuando el vocabulario utilizado se encuentra controlado o normalizado. Además, con la presencia de herramientas tecnológicas definidas para esa finalidad se acentúa la probabilidad de que los índices tengan correlación con los términos necesarios para representar una materia, todo ello en la medida en que puedan ser seleccionados de una lista que resulte de un análisis previo realizado por un profesional de información. Igual circunstancia se verifica en los procesos de búsqueda ya que se facilita la identificación de los términos necesarios en la medida que sean seleccionados de una lista determinada. Un vocabulario requiere, entonces, de un conjunto de

términos para poder ser utilizado por el indizador y por el usuario además de estar sujeto a alguna estructura de modo que aquellos que presentan similares significados se relacionen de alguna manera. Así, el indizador planteará los términos que sean más adecuados para representar una materia mientras que el usuario identificará los términos necesarios para realizar una búsqueda de información lo más amplia posible. Para poder acceder al contenido y conocer la manera en cómo se estructuran los documentos que integran las referencias bibliográficas, se utilizan las clasificaciones y los lenguajes documentales, que son herramientas que facilitan la organización de los recursos documentales por temas y materias.

El lenguaje controlado en la indización de documentos

El lenguaje documental es un lenguaje convencional y artificial utilizado por una unidad de información para describir el contenido de documentos, poder almacenarlos y generar la representación formalizada de las preguntas que interesan a un grupo de usuarios, todo ello con el fin de recuperar los documentos que respondan a los mismos. No es un lenguaje natural aunque utiliza sus signos y los organiza con determinadas leyes. Los signos de un lenguaje natural son las palabras que describen la realidad y el lenguaje documental se sirve de ellas, aunque a veces las cambia por símbolos cargados de una significación precisa para elaborar una representación del documento en virtud de una correspondencia analógica. El lenguaje documental es un puente entre la información de los documentos y las solicitudes de los usuarios. Reduce el volumen del vocabulario de la lengua natural ya que utiliza un solo término entre dos o más nociones consideradas sinónimos.

El campo de estudios y de práctica profesional relacionado con la representación documental, sea en cuanto al contenido o información como a su identificación y descripción como objeto o soporte, corresponde a la semántica documental. La misma dispone de los lenguajes documentales, para describir el contenido, y de los esquemas de metadatos, para identificar el soporte u objeto mediante reglas de catalogación. Por ejemplo, la fotografía incluida en un banco de imágenes es representada a través dos grupos de datos, por un lado, las palabras clave o descriptores tomados de una taxonomía y por otro lado, mediante un conjunto de metadatos tales como título, autor y derechos de la imagen.

Sintetizando, el rol que cumplen los lenguajes documentales en la organización de la información es facilitar un lenguaje controlado no dependiente de la lengua natural del documento, y lo realiza a través de un conjunto de términos normalizados denominados descriptores.

Los lenguajes documentales se constituyen en las principales herramientas para la indización, consulta, estructuración de la información y su organización en sistemas para el almacenamiento y difusión de documentos porque, en la catalogación, se concede una importancia relevante a los descriptores como puntos de acceso al registro bibliográfico. Para indizar documentos procesados se determinan uno o varios términos previamente incluidos en un lenguaje documental de modo de permitir la representación temática de cada

documento y su incorporación en una base de datos, junto a otros datos relevantes, facilitando así la consulta y consecuente recuperación física.

En un inicio los lenguajes documentales se elaboraron en papel que, además de hacer largo y costoso el proceso manual de recopilación y edición de la información, hicieron incómodo el manejo de la terminología en este tipo de soporte. Posteriormente, la edición electrónica de documentos posibilitó la elaboración de lenguajes documentales en formato digital con las siguientes ventajas (Laguens García, 2006): contar con un sistema de ayuda para la formulación de búsquedas de los documentos en la red, contar con una estructura jerárquica que permita una aproximación sencilla a los temas que cubren, elaborar documentos con funciones de hipertexto y objetos multimedia mejorando su manejabilidad y su aspecto visual, permitir un acceso simultáneo a los documentos por múltiples usuarios, afinar las estrategias de búsqueda por parte del usuario, ya que tiene una idea más clara de los distintos grupos temáticos y sus subdivisiones, manejar los documentos desde el propio computador, admitir actualizaciones constantes sin necesidad de imprimir el documento, con su consecuente ahorro de papel, mayor comodidad y rapidez en las tareas de indización o de consulta, almacenar el documento en tantas copias de seguridad como se desee, facilitar la comunicación, vía correo electrónico, entre los responsables del mantenimiento del sistema y los usuarios, para sugerir modificaciones en el contenido ajustando los criterios relativos a las necesidades de quienes los utilizan, y finalmente permitir la retroalimentación entre las herramientas utilizadas para la recuperación y aprovechamiento de la información almacenada en un recurso con la finalidad de crear o desarrollar un recurso superador.

Para el análisis y la recuperación de información en bases de datos documentales y para la representación del conocimiento existen herramientas terminológicas que forman parte de los lenguajes documentales y que tienen por objetivo controlar el vocabulario. Un vocabulario controlado es un soporte para lograr una estructuración coherente de la descripción de objetos y de contenidos, facilitando la recuperación y control de los términos que se utilizan como descriptores de los contenidos (o palabras claves). Esto significa identificar todos los conceptos que pueden ser representados en un campo semántico por más de un término en un sistema documental automatizado para minimizar la pérdida de información, identificar los términos relacionados con un determinado concepto y permitir la incorporación de más términos que faciliten el análisis de contenido de los documentos y de las estrategias de búsqueda en la recuperación de información. Por lo tanto, estará conformado por nombres, palabras e informaciones, que incluyen sinónimos y/o relaciones jerárquicas, a fin de crear referencias cruzadas. La mayor dificultad que pueden presentar es no conocer cómo deben ser los criterios para la selección y uso de los conceptos.

Según el control ejercido sobre el vocabulario, estas herramientas terminológicas se clasifican en libres, cuando el vocabulario no está predefinido como en las listas de descriptores o palabras claves, y controladas, cuando

presentan un vocabulario previamente elaborado con pocas modificaciones en su utilización, como los tesauros, listas de encabezamiento de materias y clasificaciones. La sistematización de los lenguajes, según el criterio de coordinación, se realiza en función del momento en que se combinan los elementos que lo componen, siendo pre-coordinados los que se combinan en el momento de la descripción y post-coordinados si lo hacen en el momento de la recuperación. Según la estructura serán jerárquicos, combinatorios o sintácticos. La estructura jerárquica, o en forma de árbol, distribuye los conceptos en clases o categorías dependientes pasando de lo general a lo particular; la estructura combinatoria contiene listas de encabezamientos de materia y listas de descriptores libres, tales como las listas de palabras claves y los tesauros; y la estructura sintáctica es la de los lenguajes en los cuales se representan y ponen en relación los contenidos de los documentos.

Tipología de vocabularios controlados

Entre los vocabularios controlados se incluyen las clasificaciones y taxonomías por un lado y las ontologías por otro, mientras que los glosarios especializados y los tesauros se ubican en un lugar intermedio entre ambos extremos.

La clasificación es una estructura de organización jerárquica constituida por clases y subclases. Se trata de un lenguaje pre-coordinado, esto implica que antes del almacenamiento de los documentos, se coordinan los distintos conceptos pertenecientes a una materia. En el campo de la documentación se la define como un conjunto de términos organizados en forma jerárquica que no necesariamente incluye relaciones formales o explícitas, tales como términos relacionados, términos genéricos entre otros. De incluirlas, éstas pueden ser relaciones de equivalencia, tal como término preferido-no preferido. Las listas alfabéticas de materias corresponden a este tipo de vocabulario controlado, y se usan en bibliotecas planteando para cada documento una única materia, siendo de utilidad para la ordenación física de los mismos.

La taxonomía es una clasificación utilizada como sinónimo de vocabulario controlado, sobre todo en los ámbitos de la arquitectura de la información y en sistemas de información no bibliotecarios o sistemas de información corporativos.

La finalidad esencial de los glosarios especializados es recoger y sistematizar la terminología de un espacio científico específico, proponer definiciones para los términos incluidos en el mismo y establecer equivalencias con términos en otros idiomas, facilitando el intercambio entre profesionales y expertos. Todos estos glosarios constan de un índice alfabético general con términos en castellano, asociados principalmente a sus equivalentes en idiomas, inglés, francés y alemán. En algunos casos también aparecen sinónimos en español o términos acompañados de una breve nota aclaratoria para precisar su significado. Este índice alfabético general se acompaña generalmente de un índice permutado. En la actualidad se han publicado cuatro glosarios especializados: el Diccionario de Alimentos, la Terminología Multilingüe de Drogas, la Terminología Multilingüe de

Máquinas-herramienta y el Glosario de Términos de Acuicultura. También se ha finalizado la construcción de un glosario especializado en el genoma humano, y se encuentran en elaboración uno sobre geomática (información espacial o geoespacial), y otros dos glosarios especializados en gestión del patrimonio cultural y en prospectiva tecnológica. Para elaborar estos léxicos se trabaja *ad hoc* con corpus de conocimiento especializado, extrayendo los términos, las definiciones y los contextos de los mismos, completando la información con otras fuentes. Finalmente, los términos seleccionados se acompañarán de sus equivalentes en lengua inglesa (Maldonado Martínez, s/f).

Un tesoro es una herramienta de control terminológico que permite traducir el lenguaje natural a un lenguaje controlado. Son intermediarios en el proceso de información debido a que facilitan la representación de las necesidades de los usuarios en cuanto a la adquisición de contenidos, y lo hacen a través de un mismo sistema de descriptores utilizado previamente para indizar o representar el contenido de los documentos. Esta herramienta está definida por la norma NISO Z39.19 2005 (www.niso.org) como un vocabulario controlado que optimiza la eficacia de almacenamiento y recuperación de sistemas de información, sistemas de navegación web y entornos que facilitan la identificación y localización del contenido deseado mediante una descripción. Existen tesauros que incluyen equivalencias idiomáticas. Los conceptos están representados por descriptores, o sea, por términos admitidos y normalizados para la indización y la búsqueda documental, que pueden asociarse libremente entre sí en función de la profundidad concedida a la indización. Esta característica es relevante porque facilita la realización de una descripción exhaustiva del contenido temático de los documentos, aumentando las posibilidades de recuperación desde diversos puntos de vista. Otra característica importante del tesoro es el planteo de relaciones entre los términos, las que pueden ser de equivalencia (términos intercambiables en un determinado contexto), jerárquicas (todo-parte, categoría-caso, género-especie) y asociativas entre descriptores no equivalentes y no jerárquicos. A veces incluye notas de alcance que no constituyen una definición del término, sino una aclaración de cómo utilizar el mismo dentro del sistema documental. Con el tesoro también se pueden controlar los sinónimos y los homógrafos remitiéndolos a términos normalizados (descriptores). De la misma manera puede incluir cuasi-sinónimos (términos que no son sinónimos de descriptores válidos sino conceptos afines que remiten a ellos). Un documentalista especialista en un tema utiliza una misma metodología para la elaboración práctica de un tesoro y en el proceso participan, además, expertos en las diferentes materias para establecer las relaciones entre los términos. En general, un tesoro responde a un mismo esquema de organización y despliega los términos mediante tres índices diferentes: alfabético, jerárquico y permutado. Lo aconsejable es consultar los tres índices porque cada uno ofrece una información diferente sobre el término en cuestión. En el índice alfabético figuran todos los términos contenidos en el tesoro, sean descriptores o términos principales y no descriptores

o sinónimos; en el índice jerárquico están representadas las cadenas jerárquicas completas y en el índice permutado se incluyen todos los términos del tesoro, descriptores y no descriptores, alfabetizados mediante todas las palabras significativas, reuniendo todos los términos que tienen una misma palabra o una misma raíz común. Sintéticamente, las fases para la elaboración de un tesoro son las siguientes: selección de fuentes y extracción sistemática de los términos aparecidos en ellas; normalización de los términos (forma gramatical, género y número de los términos según especifica la norma ISO 2788-1986 y la norma UNE 50106/1990 sobre Directrices para el establecimiento y desarrollo de Tesoros Monolingües); determinación de las grandes áreas temáticas o familias semánticas y distribución de términos en una estructura jerárquica básica; establecimiento de relaciones de equivalencia; establecimiento de la estructura jerárquica; establecimiento de las relaciones asociativas y de las notas de aplicación; informatización mediante el uso de programa de creación de tesauros para microordenadores (Construcción Automática de Tesoros); edición provisional; revisión y edición definitiva para poner a prueba los tesauros; y finalmente mantenimiento y actualización mediante la inclusión de nuevos términos (Maldonado Martínez, s/f). En Internet circulan tesauros, en formato electrónico de libre acceso, que pueden ser descargados por el usuario para utilizarlos en su computadora fuera de línea. Algunos son muy extensos por ello su descarga es poco práctica y otros están protegidos para evitarla. Algunos presentan una estructura sencilla y otros son más complicados y requieren de un aprendizaje previo para su comprensión y manejo. Las áreas temáticas que cubren son dispares, abarcan desde aspectos triviales hasta diferentes disciplinas científicas, tales como astronomía, física, informática, medicina; en áreas de las ciencias sociales incluyen la economía, la historia y el derecho. Se pueden encontrar clasificaciones y tesauros relacionados con la actividad de algunas organizaciones e instituciones públicas o privadas y las relacionadas con la gestión de las administraciones públicas. Entre ellas se destacan las universidades y centros de investigación así como las organizaciones internacionales (OCDE, OIT, UNESCO, Unión Europea).

Según Laguens García (2006) entre los tesauros más interesantes se encuentran los siguientes:

- Art and Architecture Thesaurus (AAT): Este tesoro y sus auxiliares Lista Unificada de Nombres de Artistas (ULAN) y Tesoro de Nombres Geográficos (TGN), es un lenguaje estructurado planteado para mejorar la gestión documental de información relacionada con el ámbito de las Artes y la Arquitectura. Concebido como instrumento para ser utilizado como vocabulario controlado de las bases de datos lo mantiene la fundación norteamericana J. Paul Getty Trust, responsable de su elaboración. Contiene términos preferentes (descriptores) y sinónimos estructurados para catalogar, indizar o clasificar documentos. Incluye 125.000 términos e informaciones complementarias en inglés con alcance mundial y rango temporal que abarca desde la antigüedad hasta la actualidad. Se creó para ser utilizada en museos, bibliotecas especializadas, archivos, cataloga-

dores de recursos visuales, realizadores de proyectos bibliográficos relacionados con las artes y para investigadores sobre Historia del Arte. (www.getty.edu/research/tools/vocabulary/aat/).

- **Tesaurus de Educación:** Creado por el Departamento de Análisis y Planificación de la Universidad Complutense de Madrid, es un tesaurus monolingüe (español) especializado en el área de la educación. Muestra una interfaz en forma de motor de búsqueda para realizar búsquedas por términos exactos o derivados, utiliza operadores booleanos y truncamientos para localizar descriptores. No incluye una introducción para detallar aspectos relativos al proceso de elaboración, estructuración, temática o instrucciones de uso. Cuando se accede a cada descriptor se visualizan relaciones jerárquicas o asociativas con otros términos del tesaurus, permitiendo la posibilidad del hipertexto para acceder directamente a ellos.

- **Tesaurus Europeo de la Educación (TEE):** Se trata de un tesaurus especializado en educación, disponible en Internet desde 1998, sus creadores fueron la Comisión Europea y el Consejo de Europa. En su desarrollo se consideraron los criterios de la norma ISO 5964-1985: Principios Rectores para la Elaboración y el Desarrollo de Tesaurus Multilingües. Publicado en 11 lenguas oficiales de la Unión Europea, recoge una lista de nombres de países y regiones y comprende materias relativas a principios y sistemas educativos, políticas de enseñanza, establecimientos de enseñanza, personal docente y alumnos, edificios escolares y materiales pedagógicos, programas de enseñanza y materias impartidas, investigación en materia de educación e información pedagógica, psicología de la educación, sociología de la educación, economía de la educación y administración pública. (www.eurydice.org/TeeForm/).

- **Tesaurus EUROVOC:** Es un lenguaje documental multilingüe redactado en 15 idiomas oficiales de países miembros de la Unión Europea y reúne términos referidos a la actividad de sus instituciones comunitarias. Publicado en línea, en formato impreso y en disco óptico, fue desarrollado por el Parlamento Europeo, un Comité de la Comunidad Europea y la Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, contando con el apoyo de la Dirección General XIII. El mantenimiento lo realiza la Oficina de Publicaciones Oficiales. Se pensó como un instrumento de indización y de búsqueda para bibliotecas y centros de documentación e información especializados en derecho, legislación y política. Para su elaboración se siguieron las pautas establecidas por la Organización Internacional de Normalización para la creación de Tesaurus Monolingües (ISO 2788-1986) y Multilingües (ISO 5964-1985). Su contenido incluye 21 áreas temáticas con descriptores sobre vida política, relaciones internacionales, Comunidades Europeas, intercambios comerciales, asuntos financieros, derecho, asuntos sociales, educación y comunicación, ciencia, empresa y competencia, trabajo y empleo, transportes, medio ambiente, agricultura, sector agroalimentario, producción, tecnología e investigación, energía, industria, silvicultura y pesca, términos geográficos y organizaciones internacionales. (www.europa.eu.int/celex/eurovoc/index.htm).

- **IRIS Keyword Thesaurus:** Desarrollado por la Universidad de Illinois Urbana-Champaign en lengua inglesa, contiene aproximadamente 2.100 descriptores utilizados para acceder a la base de datos bibliográfica IRIS para consultas directas a través de un motor de búsqueda. Refleja las relaciones de sinonimia y de asociación. Abarca 45 grupos temáticos diversos que comprenden áreas como agricultura, arte, ciencias del comportamiento, biotecnología, comunicación, informática, educación, energía, medio ambiente, derecho, ciencias médicas, lugares geográficos, matemáticas, humanidades, ciencia, transportes, urbanismo, administración de empresas. No dispone de una parte introductoria que describa detalles acerca de su elaboración e indicaciones de uso. (www.carousel.lis.uiuc.edu/~iris/thesaurus.html).

- **Tesaurus UNBIS:** Este tesaurus apareció en 1981 y contiene la terminología utilizada para el análisis documental del Sistema de Información Bibliográfica de las Naciones Unidas (UNBIS), siendo adoptado también como léxico documental por el Sistema Oficial de Documentos de la ONU. Desarrollado en cinco idiomas oficiales de la ONU (árabe, chino, inglés, francés, ruso y español) es un ejemplo de tesaurus multilingüe. Es ampliado y actualizado continuamente. Ofrece un diseño claro y sencillo facilitando su utilización por cualquier tipo de usuario. Su cobertura temática comprende términos relacionados con la actividad desarrollada por la organización internacional: política, economía, sociedad, agricultura, industria, transportes, comercio, demografía, salud, empleo, cultura, ciencia y tecnología. Tiene las ventajas de un documento hipertexto que favorece la navegación a través de su contenido textual. (www.unhq-appspub-01.un.org/LIB/DHLUNBISThesaurus.nsf/).

- **Macrothesaurus de la OCDE:** La versión electrónica disponible en Internet de este tesaurus se presenta en formato HTML con estructura hipertexto y en cuatro idiomas: inglés, francés, español y alemán. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) fue la institución responsable de su elaboración, publicación y mantenimiento. Su acceso es público y es uno de los mejores tesaurus especializados en economía. Tiene una parte sistemática en la que figuran 19 grupos temáticos. Las consultas pueden realizarse navegando a través de su contenido o mediante el uso de un motor de búsqueda. (www.info.uibk.ac.at/info/oecd-macroth/).

- **Tesaurus OIT:** Elaborado a pedido de la Organización Internacional del Trabajo, es un instrumento de indización y consulta del catálogo automatizado de su biblioteca central y de otros servicios de información. Recopila más de 4.000 términos relacionados con el área laboral y el desarrollo económico y social, están expresados en cuatro lenguas: inglés, francés, alemán y español, y repartidos en 19 temáticas divididas jerárquicamente en grupos. Los aspectos que abarca incluyen la política de empleo y de trabajo, la planificación de recursos humanos, las normas de trabajo y relaciones de trabajo, la formación profesional, el desarrollo económico y social, la seguridad social, las condiciones de trabajo, salario, salud y seguridad en el trabajo, la promoción empresa-

rial y el desarrollo gerencial. Este tesoro fue creado en 1964 y se actualiza periódicamente, añadiendo nuevos términos y suprimiendo otros desfasados o en desuso. (www.ilo.org).

- **Library of Congress Classification:** Se trata de la clasificación de materias de la Biblioteca del Congreso de Washington, está publicada en Internet en idioma inglés. Por su temática tiene un ámbito de aplicación general, y abarca ámbitos como la filosofía, psicología, religión, historia, geografía, ciencias sociales, política, leyes, educación, música, arte, lenguaje y literatura, ciencia, medicina, agricultura, tecnología, ciencias militares y navales y ciencias de la información. En realidad no es un tesoro propiamente dicho, sino una clasificación de materias accesible en formatos HTML, PDF y Word. Los términos se presentan en una estructura jerárquica organizada en 21 grandes capítulos que se separan en apartados y sub-apartados. (www.lcWeb.loc.gov/catdir/cpsol/lcco/lccowp.html).

- **Tesoro de Legislación Histórica de España:** Es un ejemplo de un lenguaje documental que tiene la forma de una clasificación jerarquizada sencilla de términos. Se presenta en formato PDF y no tiene enlaces internos que faciliten la movilidad a través de su estructura. Fue desarrollado para los usuarios de la base de datos que recopila los principales textos de la legislación histórica de España en Internet, abarcando desde los códigos góticos de la Edad Media hasta los de las Cortes de Cádiz. Es el resultado de un proyecto de colaboración entre la Universidad Autónoma de Madrid y el Ministerio de Cultura. (www.cultura.mecd.es/archivos/lhe)

- **Clasificación JEL:** La revista *Journal of Economic Literature* (JEL), publicada por la American Economic Association (AEA), es una prestigiosa publicación periódica especializada en Economía. Para indizar y recuperar sus artículos ha desarrollado un sistema de clasificación jerárquica de tres niveles de amplia difusión internacional, ya que numerosas revistas de este ámbito temático la utilizan como referencia acompañando a las entradas o al resumen de los artículos que publican. Los términos de esta clasificación se dividen en 20 áreas referidas a distintas materias de la economía, cada una de las cuales se divide en grupos secundarios. (www.aeaweb.org/journal/jel_class_system.html)

- **Tesoro ISOC de Economía:** El productor de este tesoro es el CINDOC, entidad española de carácter público integrada en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Es un lenguaje documental planteado para permitir la indización homogénea de los documentos incorporados a la base de datos ECOSOC del CSIC. Tiene más de 6.600 términos, 5.300 son descriptores, cerca de 1.300 no descriptores y 240 notas de alcance. Los descriptores tienen su traducción en inglés y francés. Se trata de un vocabulario controlado útil para centros de documentación especializados en Economía y como herramienta se la obtiene en formato impreso y en formato electrónico en línea (HTML). Incluye 13 áreas temáticas específicas en Economía basándose en la clasificación del *Journal of Economic Literature*.

- **Tesoro Ciencias Matemáticas (TESAMAT):** tesoro especializado en matemáticas, es el resultado de la colaboración de diversos expertos universitarios. Su

publicación está a cargo de la Facultad de Ciencias Matemáticas de la Universidad Complutense de Madrid. Editado en formato electrónico, está contenido en un único archivo PDF no presentando elementos de navegación interna tipo hipertexto. Por lo tanto se trata de un documento limitado ya que su manejo no es ágil, sin embargo, tanto las referencias a concordancias con otras clasificaciones como la inclusión de un glosario, lo hacen novedoso respecto a la estructura del resto de los tesauros. (www.ucm.es/BUCM/documentosBUC).

Y finalmente, las ontologías son tecnologías que, desde el punto de vista de la semántica documental, instauran una forma nueva para la representación de la información, en ellas se combinan las características de un lenguaje documental y las de un sistema de metadatos. Son diseñadas por expertos para la comunicación interpersonal y para las interacciones hombre/computadora y entre computadoras. Corresponden a un área específica del conocimiento, expresada en sistemas de conceptos (clases), casos (individuos) y de relaciones entre ellos. No se trata de un vocabulario controlado aunque comparte la característica de ser un conjunto limitado de términos relacionados que pertenecen a un área disciplinar. Las ontologías parten de relaciones jerárquicas para definir y modelar libremente las relaciones entre conceptos de un ámbito, haciendo explícitas todas las interrelaciones posibles, de esta manera se visualiza completamente su estructura conceptual. Funcionan como bases de conocimiento para una determinada comunidad incluyendo información sobre áreas, objetos y contextos. También se las puede utilizar como una estructura de navegación entre conceptos al momento de indizar o buscar información en aplicaciones para la representación y recuperación de información. Sus dificultades se relacionan con los conceptos de imprecisión, insuficiencia e indeterminación. La imprecisión se refiere al uso real del término ontología en la bibliografía especializada, ya que no existe aún un consenso establecido sobre qué debe ser catalogado como ontología, sobre cómo elaborarlas y sobre qué componentes debe contener. Por ello, es posible encontrar publicaciones o interlocutores para quienes una clasificación jerárquica se constituye en una ontología. Para evitar este problema, las ontologías deben quedar especificadas mediante un lenguaje informático con una base lógico-matemática, y para superar la condición de ser una taxonomía codificada en un lenguaje complicado, debe incluir axiomas (especificaciones lógicas de las propiedades y relaciones entre los componentes de la ontología). La insuficiencia está relacionada con el concepto de autosuficiencia. A un tesoro impreso en papel se le encuentra sentido, en cambio, una ontología por sí sola no tiene sentido si no contiene un sistema complementario que permita realizar inferencias sobre la misma para facilitar búsquedas en lenguaje natural. Respecto de la indeterminación no existe aún un modelo consensuado y testeado ampliamente sobre cómo debe funcionar la relación sistema de información, sistema de inferencias y ontología. El problema esencial de cómo se relacionan estos tres elementos no aclara nada sobre cómo debe ser la interfaz de usuario para que sea usable, para que se la entienda y se pueda interaccionar con las mismas si el

sistema no ofrece lo que se deseaba (Codina y Pedraza-Jiménez, 2011).

Un nuevo modelo de indización: la dimensión colectiva o colaborativa

El término *folksonomy* deriva de taxonomía, es un neologismo que se le atribuye a Thomas Vander Wall. Taxonomía procede del griego *taxis* y *nomos*: *taxis* significa clasificación y *nomos* ordenar, gestionar, mientras que *folc* proviene del alemán pueblo (*Volk*). Por lo tanto, según la formación etimológica *folcsonomía* significa literalmente clasificación gestionada por el pueblo (o democrática).

Las folksonomías son herramientas para representar y recuperar información digital. En los blogs, wikis y/o colecciones de objetos digitales, los usuarios pueden asignar palabras (etiquetas o tags) para describir un recurso del sitio. Este proceso de etiquetado conduce a un índice o nube de etiquetas que funciona como herramienta de búsqueda y acceso a los recursos (Navoni y González, 2009). De esta misma manera en una folksonomía los usuarios pueden indizar los recursos al utilizar todas aquellas palabras que deseen.

Las principales características de este modo de indizar se relacionan con la participación y la inteligencia colectiva. Los usuarios publican, almacenan y comparten contenidos utilizando software social. El aspecto colectivo o colaborativo permite denominar a este proceso indización social. Representa un nuevo modelo de indización en el cual los usuarios de los recursos llevan a cabo la descripción por medio de la agregación, de esta manera, un mismo recurso es indizado por numerosos usuarios dando como resultado una descripción intersubjetiva, considerada más fiable que la realizada por el profesional o autor del recurso.

El etiquetado presenta dos dimensiones interrelacionadas: una de ellas es la personal, donde cada usuario confecciona su propio índice de *tags* o personomía, y la otra es la colectiva, donde los usuarios comparten sus *tags* generando así un índice global de *tags* mediante una colaboración implícita. De esta manera, los usuarios mismos se convierten en indizadores de sus propias necesidades y colocan sus propias palabras claves, etiquetas, categorías o metadatos seleccionados o escogidos libremente, sin indicaciones formales ni limitados a convenciones internacionales.

Según Navoni y González (2009) las características específicas de las folksonomías son la contextualidad (variación según la conducta de búsqueda de información individual o colectiva y según los contextos de comprensión, asimilación y tratamiento de los recursos); la orientación para y desde el usuario (reflejo directo del lenguaje de los usuarios); la adaptabilidad (cambio rápido del vocabulario hacia las necesidades léxicas de los usuarios); la economía (ausencia de costos significativos durante la actualización y mantenimiento); la comunicabilidad (preservación de la naturaleza comunicativa de las estrategias discursivas de los recursos, objetos digitales y demandas informativas); la desprofesionalización (cualquier usuario autodidacta puede elaborar sus etiquetas, sin esfuerzo ni costo cognoscitivo); la regeneración (capacidad de cambiar los términos de

forma inmediata, sin necesidad de normas u organismos que los aprueben); la personalización (los usuarios generan etiquetas desde su interés personal); la negociación (un usuario puede influenciar en un dominio a otros usuarios que utilizan el servicio); la cooperación (disminuye las barreras de cooperación bibliotecaria); el uso no anticipado (algunas etiquetas tienen un uso inesperado modificando la navegación en un área de conocimiento); el uso no discriminado (no se ajustan a una determinada tipología documental, no priorizan una categoría, una clase o un término); no son lucrativas (no buscan convertirse en sistemas hegemónicos y especulativos).

Existen dos tipos de folksonomías: las estrechas (*narrow folksonomies*), donde las etiquetas se asignan una sola vez al documento por el autor, y las generales (*broad folksonomies*), donde el documento es etiquetado por varias personas. Los usuarios describen al recurso (qué es y de qué se trata), lo que piensan hacer con el recurso o lo que el mismo les provocó. Aportan elementos referenciales, tales como nombres propios, lugares, datos cronológicos. Representan un cambio en la metodología respecto de la distribución y descentralización del trabajo, ya que se apartan de los conceptos de jerarquía de los tradicionales esquemas de organización del conocimiento, facilitando su descubrimiento fortuito y la indización en la *web*. Por ser una forma rápida de clasificar y organizar la información requieren que se establezca un escrito con recomendaciones claras en cuanto hace a la elección y forma de las etiquetas, todo ello en los siguientes aspectos: diferenciar entre sustantivo cuantitativo y no cuantitativo, explicar cómo usar el singular y el plural para una correcta recuperación, plantear una manera estándar de construcción de etiquetas compuestas, generar un link hacia un diccionario *online* reconocido y hacia Wikipedia, para permitir que los usuarios determinen los significados de los términos, eliminen la ambigüedad entre homógrafos, determinen si puede ser preferible usar la forma completa a la forma abreviada y finalmente se propone plantear políticas de uso aceptable.

Las ventajas de las folksonomías están relacionadas con la simplicidad en el uso y una constante expansión y actualización, con la economía (gran rentabilidad debido a su bajo costo), la adecuación al entorno web (única solución para indizar grandes volúmenes de información en la red), la ejecución de consultas (las búsquedas son más específicas ya que los usuarios asignan etiquetas concretas), la simplicidad en la gestión (escaso mantenimiento e incorporación se instantánea de los términos), la flexibilidad (no hay un lenguaje definido a priori). Entre sus dificultades figuran los problemas propios de la representación de información en un lenguaje natural o que no cuenta con herramientas de control del vocabulario (Navoni y González, 2009). Una manera de solucionar estos inconvenientes es diseñar sistemas y procurar aplicaciones que las integren y las combinen con vocabularios controlados existentes.

La aplicación de las folksonomías encuentra sentido en los catálogos de las bibliotecas públicas. Los usuarios podrán describir recursos de la colección a través de etiquetas que se integrarán en un índice o nube de

etiquetas, de este modo se muestra la popularidad de las etiquetas para un documento o dentro de la propia folksonomía. Las etiquetas que se aplican con mayor frecuencia se presentan en tamaños de letra más grande (Navoni y González, 2009). El desafío mayor para los profesionales de la información es cambiar hacia una cultura profesional que sea capaz de personalizar y generalizar atendiendo a las particularidades, trabajar con el enlace de las redes a través de términos en lenguaje natural, desarrollar una educación de los usuarios para el mejoramiento de las etiquetas, una participación inteligente de los diseñadores y administradores de los sitios y un mejoramiento de los sistemas de información para aceptar este tipo de etiquetado.

El Vocabulario Controlado de Palabras Claves para Diseño y Comunicación

La Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo, en sus 20 años de historia, ha tenido una actividad editorial nutrida, firme y sostenida en los últimos 10 años. Para la celebración de los últimos 10 años de la Política Editorial se publicó la edición de Publicaciones de la Facultad de Diseño y Comunicación 2000 a 2010 que hace referencia a todas las producciones del proyecto editorial que la Facultad canaliza y difunde en forma organizada y sistemática. Dicha producción tanto del claustro docente como de los estudiantes se organiza en tres grandes grupos: Publicaciones Académicas, Publicaciones informativas y Libros.

Las Publicaciones Académicas, de carácter periódico, actualizan y desarrollan el conocimiento del campo disciplinar y profesional en el que se instalan las carreras que dicta la Facultad de Diseño y Comunicación. Las Publicaciones informativas son periódicas y difunden las actividades académicas y de extensión realizadas, sistematizando el quehacer de la Facultad y organizando la información para docentes, estudiantes y la comunidad profesional y académica en su conjunto. La serie Libros de la Facultad de Diseño y Comunicación presenta tanto al campo profesional y empresario la producción de los estudiantes en imágenes e ilustraciones. Las publicaciones internacionales *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* (Ensayos) y *Actas de Diseño* fueron incorporadas con el aval del CAICYT 7/ CONICET al catálogo Latindex, a las revistas certificadas Scielo y a la plataforma de recursos documentales Dialnet. En este momento se está trabajando para la inclusión en otras bases de alcance internacional en orden a seguir profundizando en la calidad y repercusión de las producciones escritas en la Facultad. Muchas de las bases de datos y plataformas a las que se apunta otorgan a la citación de los propios trabajos una importancia relevante.

En el marco del Programa de Investigación DC surgió la necesidad de sistematizar y mejorar la tarea editorial como corolario de lo actuado hasta ahora, por ello se avanzó en la construcción de un vocabulario controlado para facilitar la recuperación de la información plasmada en las publicaciones de un modo más sistemático y eficiente, para controlar y unificar el lenguaje a fin de contar con una herramienta para la indexación, búsqueda y recuperación de la información generada en el

mismo. Surge así el Vocabulario Controlado de Palabras Claves para Diseño y Comunicación como un trabajo en progreso, que se lo presenta con el deseo de constituirse en un instrumento eficaz para la normalización de la terminología de las palabras claves que serán utilizadas en los proyectos de investigación elaborados en el ámbito de la Facultad de Diseño y Comunicación y como una ayuda para un mejor acceso virtual a los documentos pertinentes.

El Vocabulario Controlado de Palabras Claves fue creado por la Facultad de Diseño y Comunicación para utilizarse desde la página web de la misma, facilitando el control del lenguaje científico y la recuperación de información en línea. Reúne los términos utilizados en las áreas de Arte Dramático, Arte, Comunicación, Diseño Audiovisual, Diseño del Paisaje, Diseño Gráfico, Diseño Industrial, Diseño Interior, Diseño Textil e Indumentaria, Fotografía, Multimedia, Publicidad, Relaciones Públicas y Turismo.

Se lo considera un vocabulario especializado, pre-coordinado, multidisciplinario y bilingüe (contiene términos en idioma inglés), que hasta la edición de agosto de 2012 contenía 11.174 términos y 5.644 descriptores. Dada la naturaleza dinámica del lenguaje, debido a las tendencias cambiantes en disciplinas influenciadas por las nuevas tecnologías y por la globalización del conocimiento, se continuará trabajando en lo sucesivo para ir mejorando la herramienta mediante la incorporación de los términos sugeridos por los investigadores, con previa discusión y aprobación de una comisión generada al efecto.

El documento digital está basado en una compilación de términos usados en las áreas de referencia extraídos de varias fuentes textuales. Se contó con el asesoramiento y colaboración de profesionales y docentes especialistas de las distintas carreras de la Facultad de Diseño y Comunicación, habiendo sido previamente consultadas diversas fuentes bibliográficas presentes en la Biblioteca de la Universidad de Palermo.

La herramienta contiene dos documentos principales: el Vocabulario Controlado de Palabras Claves en sí mismo y un Index de Nombres Propios (que se confeccionará en función de las sugerencias de los usuarios). Ambos documentos están estructurados por orden alfabético a través de un listado de descriptores que integran a todas las disciplinas en un cuerpo único por documento. Los descriptores son términos seleccionados para representar un concepto y de los cuales se recomienda su uso para la indexación. Desde el punto de vista sintáctico son presentados como sustantivos, adjetivos sustantivados o verbos sustantivados, simples o compuestos. Los descriptores compuestos están formados por un sustantivo y un adjetivo, por expresiones preposicionales y/o adverbiales. Se usan descriptores en singular y en plural según sea el caso. La mayoría se encuentra en singular y corresponden a las distintas disciplinas, géneros profesionales, estilos, técnicas, procedimientos y materiales específicos. La forma plural se usa en objetos cuya forma en singular puede generar una incorrecta interpretación y también en aquellos conceptos que pueden ser numerados. Se utilizan descriptores que incluyen números cardinales para indicar nombres de procedi-

mientos, cantidades o fechas. Se incluyen términos en otros idiomas, ya sea por no tener traducción aceptada o porque su equivalente en español es menos usado que la forma en lengua extranjera. Los movimientos artísticos se clasifican directamente por su nombre, constituyendo descriptores compuestos (sustantivo y adjetivo) en los casos en donde la forma simple sustantivada no es posible. Se incluyen relaciones entre términos exclusivamente referidas a USE, indicando término o descriptor preferido por la Facultad de Diseño y Comunicación o por el uso disciplinar, entre uno o varios sinónimos. Todos los términos simples pueden ser usados como palabras claves como también podrán ser coordinados entre sí para conformar descriptores compuestos según la necesidad del investigador. Se prefieren en lo posible los descriptores simples a los compuestos.

Los nombres propios que se incorporan en el Index de Nombres Propios, documento complementario al Vocabulario Controlado de Palabras Clave, representan nombres de autores (arquitectos, diseñadores, artistas), de obras (edificios, obras de arte, películas) de lugares geográficos, de nombres y siglas de asociaciones.

Referencias bibliográficas

- Codina, L; Pedraza-Jimenez, R. (2011). *Tesauros y ontologías en sistemas de información documental*. El Profesional de la Información. Disponible en: http://www.luiscodina.com/ontologiaTesauros_2011.pdf
- Laguens García, J. (2006). *Tesauros y lenguajes controlados en Internet*. Anales de Documentación. N° 9. Disponible en: <http://revistas.um.es/analesdoc/articulo/view/1391/1441>
- Maldonado Martínez, A; Abejón Peña, T. (s/f). *Herramientas de control del vocabulario científico-técnico: glosarios y tesauros del CINDOC*. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/lengua/esletra/pdf/02/026_maldonado-abejon.pdf

- Navoni, N; González, P (2009). *Indización social y control de vocabulario*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional. Disponible en: http://www.bn.gov.ar/descargas/catalogadores/presentaciones/251109_12b.pdf

Abstract: The documentary languages are tools for indexing, structuring, organizing and querying information systems for the storage and dissemination of documents. Characterized and provides a controlled vocabulary to facilitate recovery and control of content descriptors in the context of textual production of the Faculty of Design and Communication.

Key words: Indexing - controlled vocabulary - documentary language - taxonomy - ontology - thesaurus - folksonomy.

Resumo: As linguagens documentárias são ferramentas para indexação, estruturação, organização e consulta da informação em sistemas para o armazenamento e difusão de documentos. Caracteriza-se e apresenta-se um vocabulário controlado para facilitar a recuperação e controle de descritores de conteúdos no contexto da produção textual da Faculdade de Design e Comunicação.

Palavras chave: Indexação - vocabulário controlado - linguagem documental - taxonomía - ontología - tesouro - folksonomía.

(*) **Virginia G. Suárez:** Arquitecta (UM). Profesora en Enseñanza Universitaria (UB). Master en Metodología de la Investigación (UB). Master en Diseño de Interiores, Universidad de Salamanca, España. Especialista en Educación en Ambiente para el Desarrollo Sustentable (Universidad Nacional del Comahue, en curso). Profesora de la Universidad de Palermo en el Departamento de Investigación y Expresión de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Cómo impactan las redes sociales en las marcas. El concepto de prosumidor

Fecha de recepción: julio 2012

Fecha de aceptación: septiembre 2012

Versión final: noviembre 2012

Patricia Iurcovich (*)

Resumen: Este ensayo tiene por objeto reflexionar sobre la modalidad en la que se sitúan hoy las marcas. La introducción en el mundo de las redes sociales y los efectos que generan en la imagen de marca. La idea es reflexionar también sobre los aspectos que hacen al nuevo consumidor como ejecutor de imagen convirtiéndose en protagonista y diseñador de contenido. Las actividades de prensa no son suficientes para comunicar sobre el quehacer de las Organizaciones si las empresas no están además inmersas en Twitter y Facebook, entre otras.

Palabras clave: Marca - Community manager - redes sociales - imagen de marca.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 98]

Los comportamientos del consumidor marcan la tendencia

Cuando hablamos de marca nos referimos inexorablemente al diseño gráfico y a la identidad visual. Pero eso

no es suficiente. Muchos autores, como William Weilbacher y David Aaker son grandes defensores de la marca en tanto valor diferencial y sostén de cuestiones que van mucho más allá del diseño. De hecho William Weilba-